

DE LA INDIA A PARÍS EN UN ARMARIO DE IKEA

T.O.: THE EXTRAORDINARY JOURNEY OF THE FAKIR
NACIONALIDAD: FRANCIA-INDIA-SINGAPUR-BÉLGICA-EE.UU.
DURACIÓN: 95'
AÑO: 2.018



SCREENBOX
FUNATIC
FICHA NÚM. 2.045



Estreno Screenbox Funatic: 10-05-2.019
Estreno España: 10-05-2.019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Ajatashatru Lavash Patel: Dhannush

Nelly Marnay: Bérénice Bejo

Marie: Erin Moriarty

Wiraj: Barkhad Abdi

Gustave: Gérard Jugnot

Oficial Smith: Ben Miller

Capitán Fik: Abel Jafri

Rose: Sarah-Jeanne Labrosse

Pieter: Kay Greidanus

Siringh: Amruta Sant

FICHA TÉCNICA

Director: Ken Scott

Guion: Romain Puértolas, Luc Bossi, Ken Scott

Basado en la novela de: Romain Puértolas

Productores: Aditi Anand, Luc Bossi, Gulzar Inder Chahal, Samir Gupta, Saurabh Gupta, Grégoire Lassalle, Genevieve Lemal, Jaime Mateus-Tique

Música: Nicolas Erréra

Fotografía: Vincent Mathias

Montaje: Philippe Bourgueil, Yvann Thibaudeau

Vestuario: Valérie Ranchoux

SINOPSIS

Aja, un joven que sobrevive en la India gracias a su ingenio y pillería, emprende un viaje a Francia para cumplir un sueño de su madre. En París, con pocos recursos económicos, decide pasar la noche en un Ikea donde conocerá a Marie. Pero sus esperanzas sentimentales se desvanecen cuando queda atrapado dentro de un armario que es enviado al extranjero, iniciando un viaje que cambiará su vida para siempre.

FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: KEN SCOTT (Quebec, 1.970)

-De la India a París en un Armario de Ikea (2.018)

-Negocios con Resaca (2.015)

-iMenudo Fenómeno! (2.013)

-Starbuck (2.011)

-Les Doigts Croches (2.009)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Premio del Público a la Mejor Comedia: BCN Film Festival (2.019)

-Premio a la Mejor Película: Festival de Noruega (2.018)

ENTREVISTA CON EL DIRECTOR

¿Qué fue lo primero que le interesó de “De la India a París en un Armario de Ikea”?

Hallándose el productor Luc Bossi en el Festival de Cannes, me llamó para saber si estaba disponible para un proyecto que tenía en desarrollo. Me envió el libro y el guion, y me agradó el tono de la historia. Me atraía su humor y romance, pero aún más el hecho de que iba a tratarse, ante todo, de un film de aventuras!

¿Cómo hizo suyo el guion?

Tras leer el libro y el guion, y discutir éste con Luc, sentí que debía reescribir ciertas escenas para lograr que la película se correspondiera con el modo en que la había imaginado. He de admitir que valoro mucho que se me permitiera adaptar el proyecto aunque mis cambios estuvieran motivados por la novela. Esencialmente, desarrollé aspectos que ya estaban presentes en el libro.

La historia posee un sorprendente aspecto picaresco.

Absolutamente. La entiendo como fábula. De hecho, cuando reescribimos el guion y rodamos la película, me aseguré de que se pudiera sentir ese aspecto. También es una historia iniciática acerca de un joven indio de Bombay que ignoraba todo fuera de su modesto vecindario. A lo largo del film, ve ensancharse su horizonte. Se hacía fascinante explorar esa evolución desde una perspectiva cinematográfica.

Puede que sea una fábula, pero la película también aborda el tema de la emigración.

No creo que la película haga declaración política alguna. Ciertamente hablamos de emigración, pero no desde una perspectiva política, sino más bien humanística, pues al ver a esos emigrantes en circunstancias ordinarias, el

público puede sentirse más cerca de ellos y se identifica con ellos. Si la gente abandona el cine en ese estado mental, creo que es un pequeño triunfo para nosotros.

¿Ha habido algunos libros o películas determinantes que le hayan inspirado en particular?

Mayoritariamente, me ha inspirado el libro de Romain Puértolas, que es increíblemente rico. Me sentía muy próximo al mismo, probablemente porque “La gran seducción”, que escribí, y “Starbuck”, que escribí y dirigí, combinan humor y fantasía como lo hace “De la India a París en un armario de Ikea”. Las películas que me han inspirado han sido “Bienvenido Mr. Chance”, de Hal Ashby; “Jo, qué noche”, de Scorsese; y “La vida es bella”, de Roberto Benigni. Antes del rodaje, también releí “Cándido”, de Voltaire, y “La Odisea”, de Homero. Dado que sobre todo es un film de aventuras, repasé las comedias de aventuras de Spielberg, que tienen un tono que me gusta.

Ha rodado por todo el mundo. ¿Fue particularmente difícil la logística del rodaje?

Obviamente, se trata de un rodaje bastante complejo! Pero de hecho se hacía esencial ir a los distintos países donde la historia se desarrolla para captar la atmósfera. E incluso si a menudo era difícil, valía la pena porque teníamos que asegurarnos de que cada uno de los lugares por los que pasan los personajes influía en la narrativa y en el viaje del protagonista.

Asimismo, ha reunido un reparto internacional.

En el decurso del viaje, nuestro protagonista se encuentra con muchos personajes que sólo tienen unas pocas escenas en la película. Pero su presencia tenía que impactar, así que incorporamos al reparto grandes actores de los países por los que pasamos. Ése fue uno

de los aspectos más apasionantes de la preproducción.

Ha dirigido a actores de culturas y entornos muy diversos. ¿Resultó ello especialmente difícil?

Primero, me obligué a entender qué necesitaban para que nos dieran lo mejor de ellos mismos. Por supuesto que era todo un reto trabajar con actores de países distintos, pero al tiempo era un auténtico placer. Y para empezar, Dhanush, que ha intervenido en tantísimas películas de la India. Era increíble, porque al finalizar cada día de rodaje hablábamos sobre la película que estábamos haciendo y de su personaje, así como del modo en que hacemos las películas: comparábamos mi visión y enfoque como director occidental con los suyos en tanto artista indio, y también la reacción de los públicos occidental e indio. Nuestras discusiones enriquecieron mi mirada del mundo y el modo en que hago películas.

¿Tuvo dificultades en lo concerniente a las diferencias culturales?

La barrera de los idiomas era un obstáculo en ocasiones, particularmente dado que tenía que hacerme entender y el tiempo no dejaba de apremiar. Por ejemplo, recuerdo tomarme el tiempo para explicar a algunos extras lo que tenían que hacer, y al finalizar darme cuenta de que no hablaban una palabra de inglés, pero iban demasiado educados como para decírmelo!

¿Estableció ensayos o lecturas previas antes de iniciar el rodaje?

En realidad, no. Dado que rodábamos en tantos países distintos, nunca teníamos la ocasión de reunir a todos los actores. Pese a ello, sí ensayé con algunos de ellos, pero de nuevo lo más importante para mí estaba en dar con el método que fuera mejor para cada uno de ellos. En una conversación con Dhanush mucho antes de comenzar el rodaje, me di cuenta de que prefería no ensayar demasiado para preservar la espontaneidad. Con los actores que sólo tenían un par de días de rodaje, teníamos que ensayar un mínimo, lo justo para asegurarnos de que de verdad entendían el tono de la película.

¿Les da a sus actores un margen de flexibilidad?

Soy bastante preciso cuando dirijo, porque sé lo que quiero de mis actores para poder narrar la historia a mi modo. Dicho esto, les doy mucha libertad y les animo a que me den su propia interpretación de la escena. Tras ello, les explico mi visión y acercamos posiciones.

¿Qué estilo visual quería para la película?

Lo primero es que el estilo quedaba determinado por el hecho de que se trata de una fábula. Luego, ya que íbamos de un país a otro a lo largo del viaje del protagonista, era importante que cada uno de los lugares por los que pasábamos tuviera su propia identidad visual. Así que rodé cada país de modo distinto, permitiendo que me influyeran la atmósfera, las localizaciones y la cultura local. Era esencial que el público sintiera que estábamos en mundos distintos a lo largo de la película, ya fuera un número de baile al más puro estilo de Bollywood, un número musical a lo Monty Python en Inglaterra, o una escena de persecución en Italia al ritmo del estilo musical de Nino Rota.

¿Cómo trabajó con el compositor?

En este proyecto la música era esencial. Nos trajimos a Nicolás Errera, con quien yo ya había trabajado, y obtuvimos inspiración en las melodías indias, con todo y no ser un film de Bollywood. Hicimos que la cultura india estuviera presente por medio de la banda sonora.

¿Qué se lleva de esta experiencia única?

Ha sido una colaboración con grandes talentos de muchos países. Se trataba de un proyecto particularmente ambicioso para un presupuesto relativamente modesto. Tuvimos que ser creativos y prepararnos muy bien. ¡Y creo que lo estábamos! Realmente sentía como si todo el reparto y el equipo técnico trabajaran al unísono hacia un mismo objetivo, al servicio de la película, y que estábamos por entero comprometidos.

¿Qué quiere que el público se lleve consigo de la película?

Lo que más quiero es que se lo pasen en grande, porque antes que nada les entretenimiento! Pero también es una

película que habla sobre emigración, y aunque no ofrezca ninguna solución mágica, espero genere algunas discusiones y debates.

HABLANDO CON ROMAIN PUÉRTOLAS

Tras ser una de las revelaciones del otoño literario francés de 2013 con “El increíble viaje del faquir que se quedó atrapado en un armario de Ikea”, el escritor Romain Puértolas se ha convertido ahora en el coguionista de la película “De la India a París en un armario de Ikea”, basada en su novela. La cinta narra la peripecia de un faquir de calle de la India, que viaja un día a París para cumplir el último deseo de su madre muerta, pero en la capital francesa lo que descubrirá es una tienda de la cadena sueca, donde acabará escondido en un armario que inicia un periplo por el mundo.

Puértolas defiende que el espectador que vea el filme saldrá “queriendo a la vida, queriendo a la gente, casi te dan ganas de besar a los que están contigo en el cine. Al menos a mí, lo que me transmite la película es un amor a la humanidad, algo que hace mucho bien. Cada vez que la veo me vienen las mismas lágrimas, pero también me río, tengo escalofríos, es una montaña rusa de sentimientos, muy positiva, muy bonita”.

La comedia, que se ha rodado en inglés y en la que Puértolas tiene un “papelillo” de treinta segundos, ha sido dirigida por Ken Scott, producida por Luc Bossi (también guionista), y cuenta con intérpretes como la estrella de Bollywood Danush, en el papel protagonista, además de Erin Moriarty, Gérard Jugnot, Bérénice Bejo y Barkhad Abdi.

Para el novelista, que toma su apellido de su familia materna, de origen aragonés, el libro “es una cosa muy loca, mientras que la película es como más realista, aunque con muchos gags y mucho humor”, que califica como “una gran arma de defensa, muy necesaria en la vida”. Asimismo, el escritor insiste en que, a diferencia de lo que ocurre cuando uno enciende la televisión para seguir las noticias, “y todo lo que ve es un 90 por ciento de odio, guerras, atentados, hombres que matan a sus mujeres, aquí hay un trozo de luminosidad y fe hacia la humanidad”. Para el autor francés, actualmente residente en Málaga, es “como una especie de contrabalance para establecer el equilibrio y para decirte que este mundo no está perdido”.

Califica su experiencia como guionista de “algo maravilloso y mágico, especialmente por ver a tantas personas involucradas en una película de cine que nace de una historia que escribí en un teléfono móvil en un tren de cercanías de París, yendo a trabajar por las mañanas. Es como un cuento de hadas”, apostilla.

De todas maneras, confiesa que es de los que considera que “si quieres algo, no lo debes buscar” y agrega: “yo nunca quise ser escritor, nunca pensé que podría serlo, me ha venido por accidente”, aunque reconoce que ahora no querría ser otra cosa.

En español acaba de publicar con Grijalbo otro nuevo libro protagonizado por el faquir Dhjamal Mekahn Dooyeghas, “Las aventuras de un faquir en el país de Ikea”, en el que, sin abandonar su estilo desenfadado, va más allá de las andanzas de un hombre en busca de una cama de clavos y reflexiona sobre cuestiones recurrentes en su obra literaria, como la emigración.

A su juicio, “siempre hay que considerar al otro, porque, al fin y al cabo, somos todos una comunidad”, y alerta de que en el futuro “quizá no sea el hombre blanco quien tenga la vida solucionada, como pasa ahora”.

Respecto a nuevos proyectos, Romain Puértolas avanza que está en pleno proceso de creación de una película de animación, de nuevo junto a Luc Bossi, de su novela “La niña que se tragó una nube tan grande como la Torre Eiffel”.

Además, tiene previsto publicar en septiembre una nueva novela, “con un estilo muy diferente a todas las anteriores, en la que rompo con el estilo fantasioso, escribo en un francés más rebuscado, sobre una investigación policíaca que transcurre en 1961, con un giro final inesperado, tremendo”.